



# El dinero del coto, en el hoyo

Los propietarios de los cotos de caza sienten la tentación de transformarlos en campos de golf debido a las nuevas preferencias deportivas de los empresarios, que catalizan las iniciativas turísticas e inmobiliarias

**M**arcos Lería, gerente de La Quinta Golf Club, afirma que sólo el 30% de los que compran una casa junto a un campo de golf son aficionados a este deporte. “La mayoría considera un chalet en primera línea de un campo de golf casi como una alternativa a la primera línea de playa”, asegura.

Sus impresiones vienen corroboradas por algunos estudios, entre los que destaca los de la consultora DBK, que ya en 2003 concluyó en su informe que “en los próximos años ganará importancia la opción de adquirir viviendas junto a los campos de golf”.

Pero ahora empiezan a suceder hechos que confirman definitivamente que este deporte se ha convertido en la gran alternativa a las tradicionales jornadas de caza del hombre de empresa actual y, por lo tanto, en un gran negocio inmobiliario que está teniendo grandes consecuencias en la industria turística. Porque la nueva afición deportiva, siendo

## INVERSIÓN RENTABLE

El mercado inmobiliario y turístico tiene de momento en el golf un factor seguro de rentabilidad. Éste se ha convertido en una alternativa a la playa.

más asequible y tranquila que la cinegética, aporta igualmente cierto prurito de élite y sirve de excusa a los ejecutivos para fomentar sus relaciones extrafamiliares en un ambiente informal y aparentemente distendido.

## Vivir en plena dehesa

La punta del iceberg la protagonizan varios insignes empresarios catalanes que, en su caza particular de nuevas oportunidades de inversión en el mercado inmobiliario, han decidido destinar 100 millones de euros para transformar un coto de caza de 70 hectáreas situado en Escalona (Toledo) en un complejo residencial que dispondrá de instalaciones hípcas con capacidad para 30 caballos y un campo de golf de nueve hoyos.

Entre los socios de la promotora, Urbanización Escalona Golf, se encuentran José Martínez-Rovira, vicepresidente de Media Planning; Rafael Español, presidente de La Seda de Barcelona; Enri-

que Hevia, director financiero de Freixenet; Ignacio García Nieto, consejero delegado de Riva y García; José Espona, consejero delegado de Gallo; Macià Alavedra, ex conseller de economía de la Generalitat y presidente de Abertis Logística; y Albert Costafreda, presidente de Panrico.

La idea de urbanizar con este fin una dehesa salpicada de encinas centenarias junto al histórico castillo medieval de Escalona partió de la constructora catalana PAI, que lidera la sociedad promotora. Las obras se iniciaron a finales del año pasado y se prevé que las primeras viviendas se entregarán en el verano de 2007, aunque el complejo no se terminará antes de 2010, cuando quedará unido al entramado urbano del municipio toledano, que actualmente tiene cerca de 3.000 habitantes empadronados.

Entonces, Escalona Golf Village añadirá al municipio 650 viviendas, de las cuales 384 serán adosadas unifamiliares y las 263 restantes, apartamentos en pequeños bloques con planta baja más dos alturas. Los edificios se ubicarán en el centro de la promoción y el agua de uso sanitario se reciclará para regar el campo de golf que las rodeará. El hipódromo, un pequeño centro comercial y pistas de tenis y pádel completan el equipamiento previsto por la urbanización. Los precios oscilan entre los 150.000 euros de un apartamento y los 220.000 de una casa pareada de 150 metros cuadrados más jardín.

Pedro Andrés, presidente de Escalona Golf y de la constructora PAI, explica: "La población se encuentra a los pies de la Sierra de Gredos, en una zona muy bien comunicada, a sólo 55 kilómetros de Toledo y a 86 kilómetros de Madrid". El empresario se muestra convencido de que la promoción tendrá éxito, ya que "se puede vender tanto a clientes que buscan una segunda residencia como a personas que huyen del centro de Madrid y quieren una primera residencia especial".

Esta constructora participa también en dos proyectos inmobiliarios ligados a campos de golf que se desarrollan en Guadix (Granada) y Lorca (Murcia), con 1.800 y 2.000 viviendas, respectivamente.

### ¿Campos abandonados o greens?

Consecuencia directa de la moda del golf puede ser el estado de abandono de numerosos cotos de caza, que ya no parecen tan buen negocio como en el siglo pasado. En Baleares, por ejemplo, el Consell lleva un par de años concediendo subvenciones a los cotos de caza de las islas de Ibiza y Formentera para ayudar a sus propietarios a la compra de piezas para su suelta y al cultivo de diferentes plantas que sirvan de pasto a la fauna salvaje. El objetivo final es mejorar el paisaje rural pitiuso y fomentar el cultivo de las zonas abandonadas.

El cambio de la afición deportiva por antonomasia de los hombres de empresa, la caza, por el



### CANON ECOLÓGICO

El riego de todos los campos de golf de la Comunidad de Madrid durante un año consume la misma cantidad de agua que una ciudad de 200.000 habitantes.

golf encuentra un gran estímulo en la fortaleza de la demanda de los turistas extranjeros. El buen clima y las inversiones de los hoteles para dotarse de buenas instalaciones animan ya a 2,5 millones de golfistas extranjeros a coger su bolsa de palos y pasar aquí sus vacaciones en un hotel, como poco de cuatro estrellas, para recorrerse 18 hoyos cada día. No escatiman en gastar entre 180 y 240 euros diarios, lo que supone entre 2,5 y hasta 4 veces por encima del promedio de gasto de los 55,6 millones de extranjeros que nos visitaron el año pasado.

La contrapartida de esta actividad económica es que pone el equilibrio de nuestro ecosistema en un brete. Hay que tener en cuenta que suman más de 200 los nuevos proyectos hoteleros estrechamente ligados al golf, 79 de ellos sólo en Andalucía.



deportistas de fin de semana”, afirma Javier Ger-vás, de la empresa Matchgolf, que organiza torneos *amateurs* y profesionales. Explica que “en grandes ciudades como Madrid cada vez más hay apasionados que al mediodía salen de la oficina y se van a jugar”.

En la comunidad madrileña se cuentan 28 campos de golf que, según datos del diputado y senador de Izquierda Unida Eduardo Cuenca, gastan una cantidad de agua igual a la que consume en todo un año una ciudad de 200.000 habitantes.



Así que, si hace unos años la caza furtiva y los métodos poco deportivos eran el principal motivo de polémica, ahora ocupan su lugar las discrepancias en cuanto a las necesidades de riego de un campo de golf. Así, mientras la organización ecologista Greenpeace afirma que una pradera de 18 hoyos consume 750.000 metros cúbicos al año, la Federación Española de Golf rebaja esta cifra a menos de la mitad: 300.000 metros cúbicos.

Sea como fuere, según esta Federación, el golf es el cuarto deporte más practicado, por detrás del fútbol, la caza y el baloncesto.

La cuestión es que la demanda ha convertido el golf en un negocio económico muy rentable, también porque el abanico de los aficionados es más amplio que el de los cazadores. “No sólo son

**EL TURISMO RESIDENCIAL**  
Según un informe de RICS Europa, a partir de 2006 los precios del mercado residencial de España empezarán a disminuir. Ya que, los puntos calientes del sector se han ido extendiendo también a Francia, Dinamarca, Estonia y Suecia.

En vista de la economía que generan, Cuenca aclara que “IU no está contra los campos de golf ni contra este deporte, ¿pero por qué se están implantando los campos de fútbol de hierba artificial y no se buscan alternativas para los de golf?”. En su opinión, “un campo de golf no puede ser considerado una zona verde sino todo lo contrario”, ya que casi siempre implica la construcción de urbanizaciones adosadas. Además, en muchas ocasiones “alteran áreas naturales y vías pecuarias”, afirma el diputado.

Los expertos cuentan que el golf, pese a ser un deporte minoritario en muchos países, crea una economía considerable, gracias a los efectos indirectos que produce en otros sectores y a la reordenación del territorio. En Estados Unidos, donde es

un práctica popular, cuentan con unos 17.000 campos de golf para más de 26 millones de jugadores. El conjunto del sector mueve 62.000 millones de dólares, más que la industria del cine, según la consultora Aymerich Golf Management.

En España, las cifras son más pequeñas pero, incluso así, cada año los campos facturan directamente unos 580 millones de euros gracias a la explotación de los campos y a otras actividades como los torneos. Según fuentes del sector, organizar una competición de golf puede costar entre 12.000 euros y 2,5 millones. Los patrocinadores suelen financiar gran parte del acontecimiento y al final hay un buen retorno en términos de beneficios.

### El factor precio

Al aumento de la afición golfista parece contribuir decididamente que parece un deporte, dentro de lo que cabe, más asequible que la caza.



Dicen los que pisan el césped que en los campos públicos se puede jugar una tarde gastando sólo 20 euros, mientras que hacerlo en los clubes privados cuesta lo mismo que un fin de semana en la nieve. En cuanto a equipamiento, el coste está en un término medio, entre 120 y 200 euros, un precio que se acerca al de una bicicleta.

Pero el arte cinegético, realizado en condiciones, necesita de un mayor presupuesto. Para empezar, una buena escopeta deportiva implica estar realizada a mano, de la boca del cañón a la base de la culata.

España es el mayor productor mundial de escopetas deportivas de factura artesanal, que respetan las técnicas tradicionales de los maestros británicos de los años treinta. Según los datos que maneja Manuel Santos, presidente de la Asociación Armera y gerente de la empresa guipuzcoana Arrieta, sus precios oscilan entre 2.500 y 20.000 euros la pieza, al margen de los costes adicionales en los que se incurra por necesidades particulares de adaptación al tiro del cazador y por la realización de grabados personalizados.

De las manos de los 25 trabajadores de Arrieta salen cada año 450 escopetas paralelas, el modelo tradicional de arma deportiva española, que per-



### CUESTIÓN DE PRECIO

**El equipamiento y la contratación de un día de caza implica gastar entre 4.000 y 40.000 euros mientras que por 20 euros se puede jugar al golf en un campo público.**

mite disparar dos cartuchos a la vez y resulta especialmente adecuada para la perdiz y la pluma en general. Pero Santos señala que escasean mucho los artesanos, por lo que calcula que dentro de 40 o 50 años se pagará por una buena escopeta española "tanto o más que por las inglesas".

La variedad de la fauna española permite realizar muchas modalidades de caza, pero destacan tres: en caza menor, el ojeo de perdices (en Castilla-La Mancha y La Rioja), y, en caza mayor, la montería y el rececho.

Un fin de semana de ojeos para abatir un mínimo de 400 perdices, con alojamiento, traslados en el campo, cargador y secretario al servicio del cazador y sin privarse de la degustación de la cocina tradicional manchega, sale en torno a 2.000 euros por persona y día, según la empresa A. M. Servicios Cinegéticos. La oferta de rececho en España varía mucho en función de la zona, la especie y el trofeo que se quiera cazar. Rafael Risueño, director técnico y gerente de Verde Caza HR, explica que se pueden hallar "desde los 450 euros (precio de una espera de jabalí con trofeo libre de puntuación) hasta los más de 20.000 euros que puede alcanzar un trofeo de macho montés en la Sierra de Gredos".